

¿Tiene una incidencia real la actividad formativa en relación a los conocimientos ya actitudes hacia la masturbación de personas con discapacidad intelectual?

Does the training activity have a real impact in relation to the knowledge and attitudes towards masturbations on people with intellectual disabilities?

Fernández Suriñach J¹

1- Doctor en Psicología, salud y calidad de vida. Fundació MAP (Ripoll). Girona. España

Correspondencia

Jordi Fernández Suriñach
Calle Dalí, 6-8, Poligon els pintors
17500-Girona. España
Correo electrónico: jordi.fernandez@fundaciomap.com

Fecha de recepción: 19 de noviembre de 2021. **Fecha de aceptación:** 12 de diciembre de 2021

Resumen

La normalización de la sexualidad y de los derechos sexuales de las personas con discapacidad intelectual, desde siempre olvidada, se ha modificado radicalmente en los últimos tiempos con la creación e implementación de iniciativas destinadas a la mejora de sus conocimientos y actitudes sexuales y afectivas. Muchas entidades destinan parte de su tiempo a la educación sexual y afectiva de las personas con discapacidad intelectual que atienden. Estos programas educativos, tienden a no mostrar los resultados obtenidos, ni los beneficios que comportan a las personas asistentes.

El objetivo de este trabajo ha sido mostrar los cambios obtenidos en los conocimientos, en el interés para la adquisición de nuevos y en las actitudes hacia la masturbación de personas con discapacidad intelectual que asisten a un Servicio de Terapia Ocupacional después del paso por un programa psicoeducativo, creado y adaptado a sus características con la finalidad de garantizar la comprensión de las temáticas tratadas. Para la obtención de los resultados se utilizó una adaptación del EcenSexual-DI (McCabe i Cummins, 1996). El instrumento fue administrado a 56 personas (32 hombres y 24 mujeres) con un grado de discapacidad => 65%, una edad media de 48.86 años (min = 23; max = 78) y una desviación estándar de 13.14.

A través del análisis de la variancia ANOVA (grupo*momento) se muestra un cambio en el interés de adquisición de nuevos conocimientos y en las actitudes negativas iniciales. Las pruebas Wilcoxon ($z = -3.12$, $p = 0.002$) indican un incremento de la periodicidad masturbatoria semanal.

Palabras clave: sexualidad, discapacidad, educación, conocimientos, actitudes, programa.

Abstract

The normalization of the sexuality and sexual rights of people with intellectual disabilities, always forgotten, has changed radically in recent times with the creation and implementation of initiatives focused on improving their knowledge and sexual and emotional attitudes. Many organizations devote part of their time to the sexual and emotional education of people with intellectual disabilities they care for. These educational programs tend not to show the results obtained, nor the benefits they bring to the people attending.

The aim of this work has been to show the changes obtained in knowledge, in the interest in acquiring new ones and in the attitudes towards the masturbation of people intellectual disabilities who attend an Occupational Therapy Service after the step for an educational program, created and adapted to their individual characteristics in order to guarantee the understanding of the topics covered. An adaptation of the EcenSexual-DI scale was used to obtain the results (McCabe & Cummins, 1996). The instrument was administered to a total of 56 people (32 men and 24 women) with a degree of disability => 65%, a mean age of 48.86 years (min = 23; max = 78) and a standard deviation of 13.14.

The analysis of the ANOVA variance (group * moment) shows a change in the interest in acquiring new knowledge and in the initial negative attitudes. Wilcoxon tests ($z = -3.12$, $p = 0.002$) indicate an increase in weekly masturbatory frequency.

Key words: sexuality, disability, education, knowledge, attitudes, program.

No se recibió financiación de ninguna fuente. No existen conflictos de intereses

INTRODUCCIÓN

La sexualidad de las personas con discapacidad intelectual no ha sido históricamente objeto de estudio en la comunidad científica por diferentes motivos. Uno de los más importantes ha sido la falta de programas educativos de calidad que garanticen una comprensión real y precisa de las diferentes temáticas trabajadas. Desde siempre, las personas con discapacidad intelectual han carecido de una educación sexual y afectiva de calidad adaptada a sus características individuales y personales. Esto es debido a que la educación sexual impartida a estos colectivos era escasa y mayoritariamente centrada en no despertar en ellos la necesidad sexual y en controlar sus manifestaciones de forma represiva (Navarro, Torrico y López, 2010). Muchos programas educativos se han dedicado a explicar exclusivamente las infecciones de transmisión sexual y los métodos anticonceptivos, principalmente desde una vertiente restrictiva de la sexualidad, sin incidir en muchas de las otras opciones que esta engloba. Entre estas temáticas no

tratadas encontramos la masturbación. Esta dificultad, mostrada en la falta de educación sexual y afectiva, junto con las limitaciones que conlleva la propia discapacidad, la sobreprotección familiar, el no reconocimiento de su intimidad sexual y que su núcleo de interacción se establece con sus familiares y profesionales, dificulta el abordaje de la afectividad y la sexualidad (Navarro et al., 2010). Debemos tener presente que la sexualidad de las personas con discapacidad intelectual sigue impregnada de mitos, estereotipos y prejuicios que, a pesar de estar cada vez menos presentes en el imaginario colectivo, influyen directamente en la educación y los modelos de referencia que reciben y observan. Según De Dios y García (2007), mitos como que “la masturbación es una enfermedad de la persona y es por dicho motivo una práctica no recomendable” o la “atribución de deseos perversos, debido a su sexualidad reprimida”, dificultan su abordaje educativo y han perpetuado algunas actitudes negativas que impiden y/o limitan la libre expresión de su sexualidad, al mismo tiempo que han estado consideradas como personas

no aptas para mantener relaciones sexuales y afectivas o para vivir en pareja (Díaz, Gil, Ballester, Morell y Molero, 2014). Teniendo presente que la educación sexual es un derecho universal y con el fin de asegurar que las personas con discapacidad intelectual lo tengan garantizado, existe la obligación moral y profesional de ofrecer una educación real, basada en sus demandas y capacidades, que permita a las personas con discapacidad intelectual formarse como personas de pleno derecho, capacitándolas para disfrutar de su sexualidad y favoreciendo una educación sana, cuidada y fundamentada en potenciar la calidad de vida del colectivo.

Según opinan Gil, Ballester, Caballero y Escalera (2019) el objetivo de los programas educativos es mejorar la salud a través de una acción conjunta integrada por tres componentes: “contribuir al desarrollo de habilidades y estrategias dirigidas al cuidado de uno mismo”, “dar información básica que mejore el conocimiento de sí mismos, los límites entre lo público y lo privado, pautas para iniciar y finalizar relaciones interpersonales que incluyan interacción sexual y mecanismos de protección frente al abuso sexual y la violencia de género” y, finalmente, “potenciar el desarrollo de actitudes saludables hacia la vivencia y expresión de la sexualidad”. El programa educativo creado y utilizado para el presente estudio se centra en estas variables, al mismo tiempo que recoge las temáticas que otros expertos creen necesarias en todo programa de educación sexual para personas con discapacidad intelectual y, finalmente, incorpora las demandas de las propias personas destinatarias del programa educativo, intentando, de esta forma, no obviar temáticas importantes para su desarrollo sexual y afectivo.

MATERIAL Y MÉTODOS

Ubicación de la investigación: La investigación se llevó a cabo en el Servicio de Terapia ocupacional de la **Fundació MAP** de Ripoll.

Material: Para el diseño de la intervención y la recogida de la información se utilizó una adaptación de la *Sexual Knowledge, Experiences, Feelings and Needs Scale*

(McCabe, 1999; McCabe, Cummins y Deeks, 1999; McCabe y Cummins, 1996) conocida como EcenSexual-DI. Una de las adaptaciones fue la conversión del rango de respuesta pasando de respuesta dicotómica (Sí/No) a una escala tipo Likert con un rango de puntuaciones de 0 a 10. Se pasó de tres entrevistas individuales que tenía el formato original a una evaluación individual, realizada al finalizar cada una de las 10 sesiones formativas, creyendo obtener una mayor sensibilidad de instrumento para detectar el cambio.

A nivel formativo se creó un programa educativo adaptado específicamente a las características de la población destinataria, que constaba de diez sesiones formativas, una de las cuales dedicada a la masturbación.

Procedimiento: La investigación se desarrolló en tres etapas: evaluación pre-test, aplicación del programa formativo, evaluación post-test y análisis de los datos obtenidos.

Sujetos a estudio: La muestra estuvo formada por 56 personas, 36 del grupo de intervención (22 hombres y 14 mujeres) y 20 del grupo control (10 hombres y 10 mujeres). En el curso de la intervención, se excluyeron dos personas más al no poder obtener datos post formación por abandono del programa formativo. Se recogen datos pre y post a 20 personas que no realizan la formación. Los 36 restantes participan en el programa psicoeducativo y aportan datos antes y después del mismo. En la asignación del grupo intervención no se siguió ningún criterio de similitud intergruparal ni criterios de homogeneidad en relación al género. Durante la realización de las diferentes actividades se registró la asistencia de los participantes.

Análisis de datos: Se utilizó el paquete estadístico SPSS en la versión 20.0 para Windows. Las pruebas realizadas fueron el análisis de la varianza (ANOVA) y, en relación a las pruebas no paramétricas, McNemar y Wilcoxon. Para poder crear la adaptación del cuestionario de recogida de datos se utilizó la aplicación Google Forms en su versión online.

RESULTADOS

Muchos de los participantes mostraban al inicio un desconocimiento prácticamente total de la masturbación, con un 55.36 % de los participantes que informaban no realizar nunca esta práctica sexual. Indicando muy poco interés en adquirir nuevos conocimientos en relación a dicha temática, con una valoración de 5. Un conocimiento fomentado, en muchas ocasiones por mitos y falsas historias. En relación a las actitudes, un 60.07 % de los participantes valora la masturbación por debajo del 5. Cabe destacar que un 46,42% de los participantes indican una valoración de 0.

Después del programa formativo se incrementa en 3 puntos el interés de adquirir nuevos conocimientos en relación a la masturbación. Se modifican todas las actitudes relacionadas con la temática, doblando los resultados obtenidos en datos pre formación. Cabe destacar la valoración de considerarse como personas sexualmente activas, con una valoración prácticamente de 9. La misma tendencia se observa en la valoración superior al 9 en relación a valorar de forma positiva que la gente se masturbe, un dato que en resultados pre formación recibía una valoración de 4.36.

DISCUSIÓN

Discusión de los resultados antes de la aplicación del programa psicoeducativo

Es interesante destacar la poca asiduidad de esta práctica que comunican los participantes en el estudio que presentamos antes de la actividad formativa y a su vez el elevado interés de incrementar conocimientos al respecto. Creemos que este hecho se debe a que muchos los participantes la practican, pero no la informan porque no reconocen el nombre que se utiliza para preguntarles. Estos hechos se reflejan también en los datos presentados en el estudio de Gil, Morell, Ballester y Díaz (2017), donde nos indican que la masturbación es la práctica sexual más predominante en personas con discapacidad intelectual, pero que es conocida como concepto únicamente por el 32.14% de los participantes en el estudio y en el presentado por Gil, Díaz, Ceccato, Ballester y Giménez

(2014), realizado con 39 mujeres con discapacidad intelectual, con una edad comprendida entre los 27 y los 52 años que residen en pisos tutelados, centros residenciales o unidades familiares donde únicamente el 37.3% de participantes practica con cierta frecuencia esta actividad sexual. A pesar del interés mostrado se observa, en general, una visión negativa de los participantes en nuestro estudio hacia la masturbación (con valoraciones oscilantes entre 4 y 5) coincidente con datos aportados por Morentin, Rodríguez, Arias y Aguado (2006), donde aparecen, de nuevo, sentimientos negativos, mitos, conceptos equivocados y miedos que derivan en una visión negativa de esta práctica sexual.

Discusión de los resultados después del paso por el programa psicoeducativo

Una de las temáticas que mayor cambio obtiene es la masturbación. Posiblemente no en el hecho de realizar más asiduamente esta práctica, sino en la predisposición de hablar de ella al tener los conocimientos adecuados. El elevado número de participantes que se masturba al menos una vez a la semana (con un incremento de 8 participantes si se compara con los datos pre formación) es similar al obtenido en el estudio de Díaz et al. (2014), donde el 78.8% de los 78 participantes se había masturbado en algún momento de su vida, pero discrepa del estudio presentado por Beytut, Conk, Isler y Tas (2009), donde se indica que únicamente el 37.3% del total de las 60 mujeres con discapacidad intelectual mayores de 18 años practica asiduamente la masturbación. La frecuencia más elevada de realización de esta práctica indicada por los participantes, la franja comprendida entre 2 y 4 veces a la semana es muy similar al obtenido por Díaz et al. (2014), donde la temporalidad más indicada era entre 1 y 3 veces por semana. Se observa en datos post formación un interés claro de adquisición de nuevas informaciones relacionadas con la masturbación. Creemos, y no deja de ser una suposición, que el hecho de hablar de uno de los tabús más grandes con los que han de convivir, y recibir información de calidad y real, probablemente

incremente la demanda de adquirir más información.

CONCLUSIONES

Se constata la necesidad del programa formativo ya que, antes de recibirlo, más de dos terceras partes de los participantes comunican que nadie les ha informado sobre cuestiones sexuales y muestran carencias en los conocimientos sobre esta temática, al mismo tiempo que muestran un interés para saber más. Igualmente, más de la mitad de los participantes muestran actitudes negativas hacia la masturbación.

El programa ha sido eficaz para incrementar significativamente los conocimientos sexuales de los participantes como también para modificar notablemente sus actitudes negativas hacia la masturbación de forma que se incrementa la aceptación de dicha práctica sexual.

Es importante destacar que la masturbación sigue siendo a día de hoy una temática de difícil abordaje tanto par a los profesionales, las familias o entidades tutelares como para las propias personas afectadas, por tanto, vistos los resultados, creemos conveniente continuar realizando este tipo de actividades formativas entre las personas con discapacidad intelectual, para mejorar sus conocimientos, favorecer que puedan expresar sus preferencias y actividades sexuales y afectivas sin miedo a la censura y, en definitiva, ayudar-los a gozar una sexualidad y una afectividad sana, de calidad y con garantías, para evitar situaciones de riesgo y mejorar su día a día.

BIBLIOGRAFÍA

Beytut, D., Conk, Z., Isler, A., y Tas, F. (2009). A Study on Sexuality with the Parents of Adolescents with Intellectual Disability. *Sexuality and Disability*, 27(4), 229-237. DOI: 10.1007/s11195-009-9130-3

De Dios, R., y García, L. (2007). *Discapacidad intelectual y sexualidad: Programa de educación sexual en centros de atención a personas adultas*. Gobierno del Principado de Asturias: Documentos de Política Social. Serie Documentos Técnicos n.º 19.

Díaz, I. M., Gil, M. D., Ballester, R., Morell, V., y Molero, R. J. (2014). Conocimientos, comportamiento y actitudes sexuales en adultos con discapacidad intelectual. *Revista INFAD de Psicología*, 3(1), 415-422.

Gil, M. D., Ballester, R., Caballero, L., y Escalera, C. (2019). *Programa SALUDIVERSEX. Programa de educación afectivo-sexual para adultos con diversidad funcional intelectual*. Madrid: Editorial Pirámide.

Gil Llario, M. D., Díaz Rodríguez, I., Ceccato, R., Ballester Arnal, R., y Giménez García, C. (2014). Conocimientos, actitudes hacia la orientación sexual, comportamientos de riesgo y abusos sexuales en mujeres con discapacidad intelectual. *Revista INFAD de Psicología*, 2(1), 397-405. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v2.455>

Gil-Llario, M. D., Morell-Mengual, V., Ballester-Arnal, R., y Díaz-Rodríguez, I. (2017). The experience of sexuality in adults with intellectual disability. *Journal of Intellectual Disability Research*, 62(1), 72-80. <https://doi.org/10.1111/jir.12455>

McCabe, M. P. (1999). Sexual knowledge, experience and feelings among people with disability. *Sexuality and Disability*, 17(2), 157-170.

McCabe, M. P., y Cummins, R. A. (1996). The sexual knowledge, experience, feelings and needs of people with mild intellectual disability. *Education and Training in Mental Retardation and Developmental Disabilities*, 31(1), 13-21.

McCabe, M. P., Cummins, R. A., y Deeks, A. A. (1999). Construction and psychometric properties of sexuality scales: sex knowledge, experience, and needs scales for people with intellectual disabilities (SexKen-ID), people with physical disabilities (SexKen-PD), and the general population (SexKen-GP). *Research in Developmental Disabilities*, 20(4), 241-254. [https://doi.org/10.1016/s0891-4222\(99\)00007-4](https://doi.org/10.1016/s0891-4222(99)00007-4).

Morentin, R., Rodríguez, J. R., Arias, B., y Aguado, A. L. (2006). Pautas para el desarrollo de programas eficaces de

educación afectivo-sexual en personas con discapacidad intelectual. *Siglo Cero. Revista Española sobre Discapacidad Intelectual*, 37(1), 41-58.

Navarro, Y., Torrico, M. E., y López, M. J. (2010). Programa de intervención psicosexual en personas con discapacidad intelectual. *Educacion y diversidad. Education and diversity: Revista inter-*

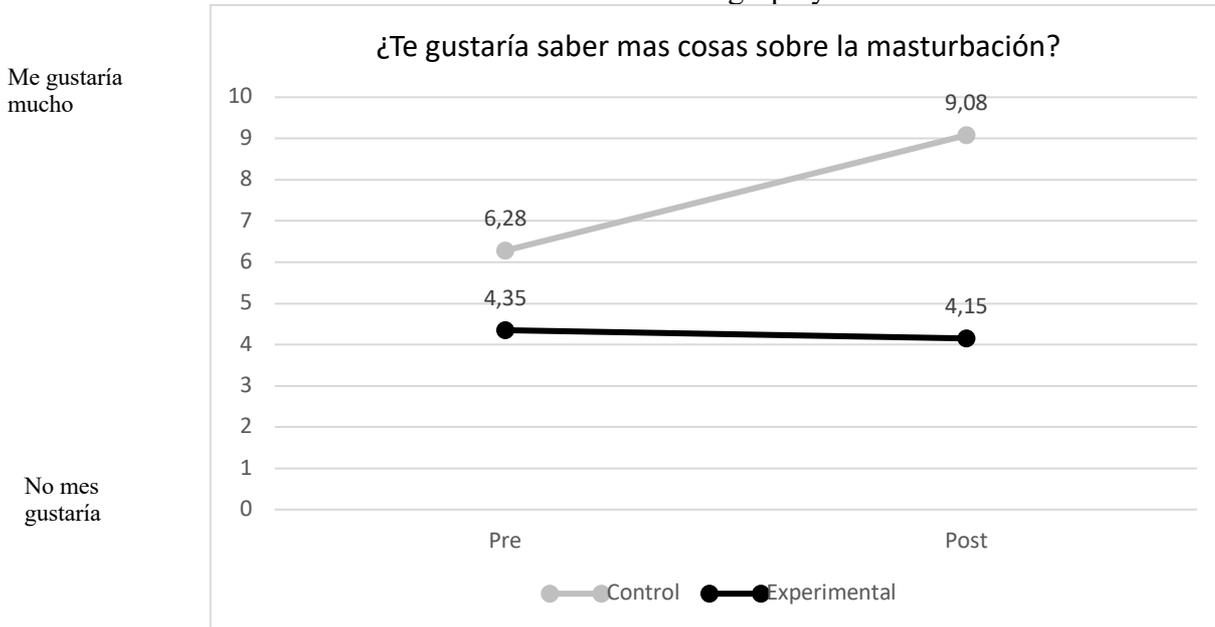
universitaria de investigación sobre discapacidad e interculturalidad, 4(2), 75-92.

Torices, I., y Ávila, G. (2007). *Orientación sexual para personas con discapacidad. Aspectos generales y específicos*. Sevilla: Editorial MAD Eduforma.

TABLAS Y FIGURAS

Figura 1

Representación gráfica de las puntuaciones medias en relación a la pregunta “¿Te gustaría saber más cosas sobre la masturbación?” en función del grupo y del momento de evaluación.



En la figura 1 podemos observar que el efecto de interacción es significativo en el sentido que los participantes del grupo de intervención incrementan notablemente la puntuación en esta pregunta y en el grupo de control se reducen ligeramente. También son significativos los efectos del momento y del grupo.

En las figuras 2, 3 y 4 observamos que el efecto de interacción es significativo en el sentido que los participantes del grupo de intervención incrementan notablemente la puntuación en dicha pregunta, mientras que en el grupo de control el incremento es mínimo. También es significativo el efecto del momento.

Figura 2

Representación gráfica de las puntuaciones medias en relación a la pregunta “¿Qué te parece que la gente se masturbe?” en función del grupo y del momento de evaluación.

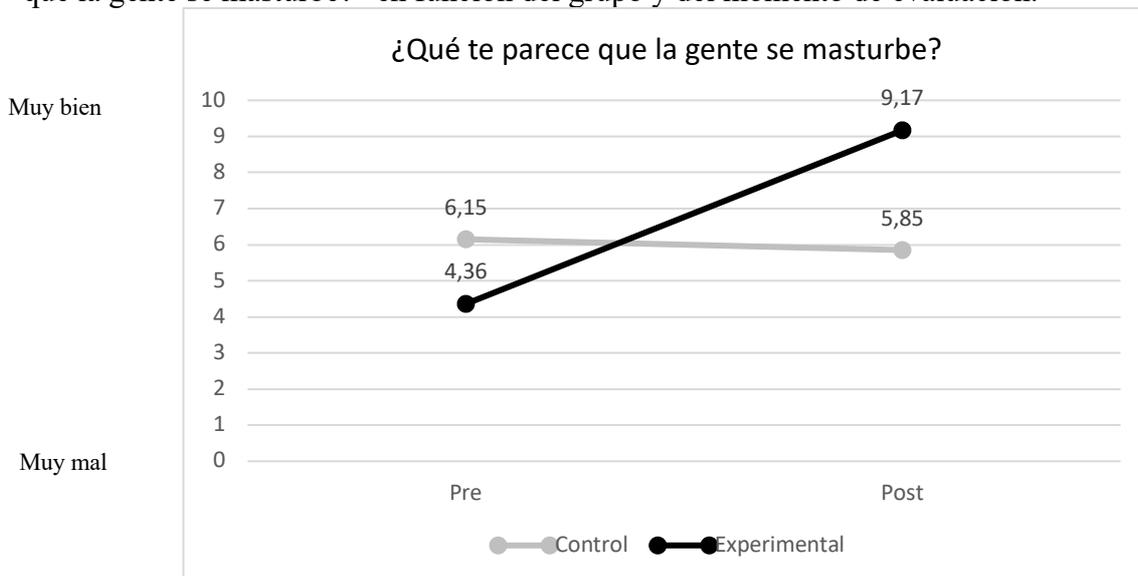


Figura 3

Representación gráfica de las puntuaciones medias en relación a la pregunta “¿Cómo te sientes cuando haces estas cosas (masturbación)?” en función del grupo y del momento de evaluación.

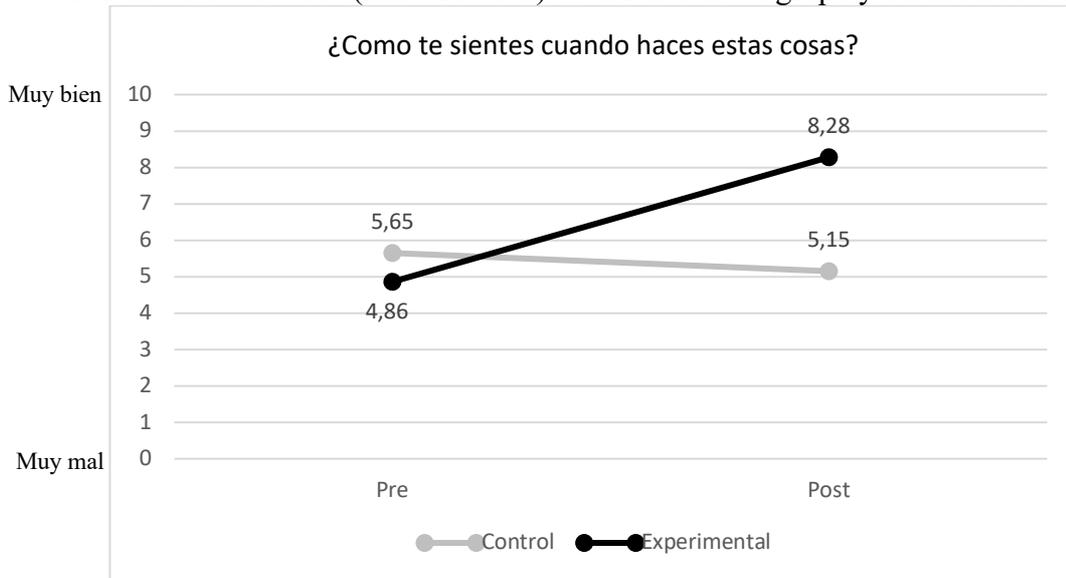
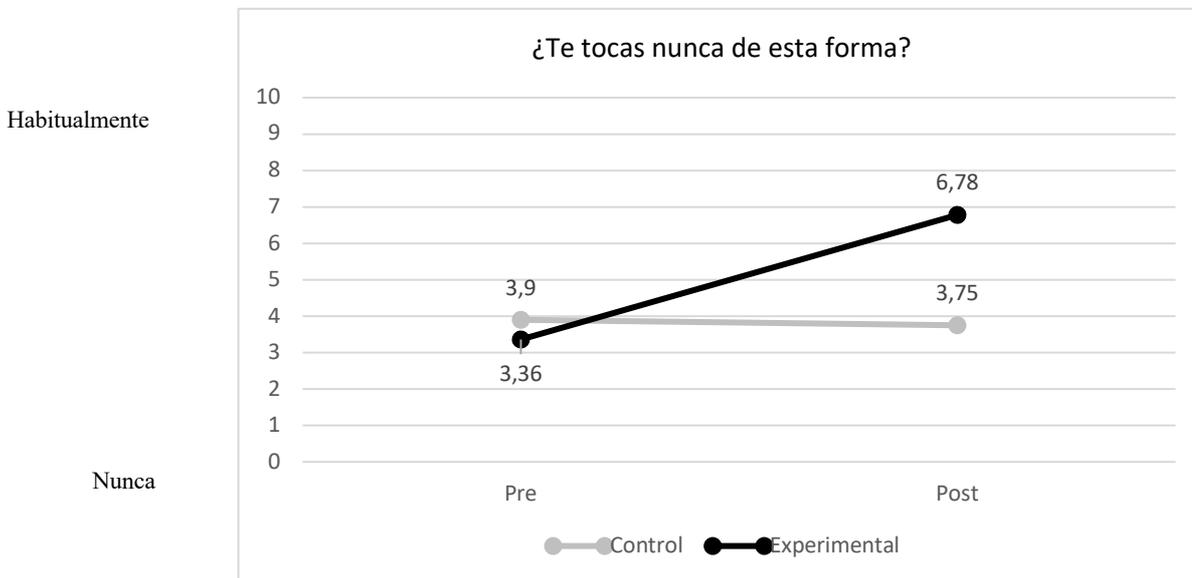


Figura 4

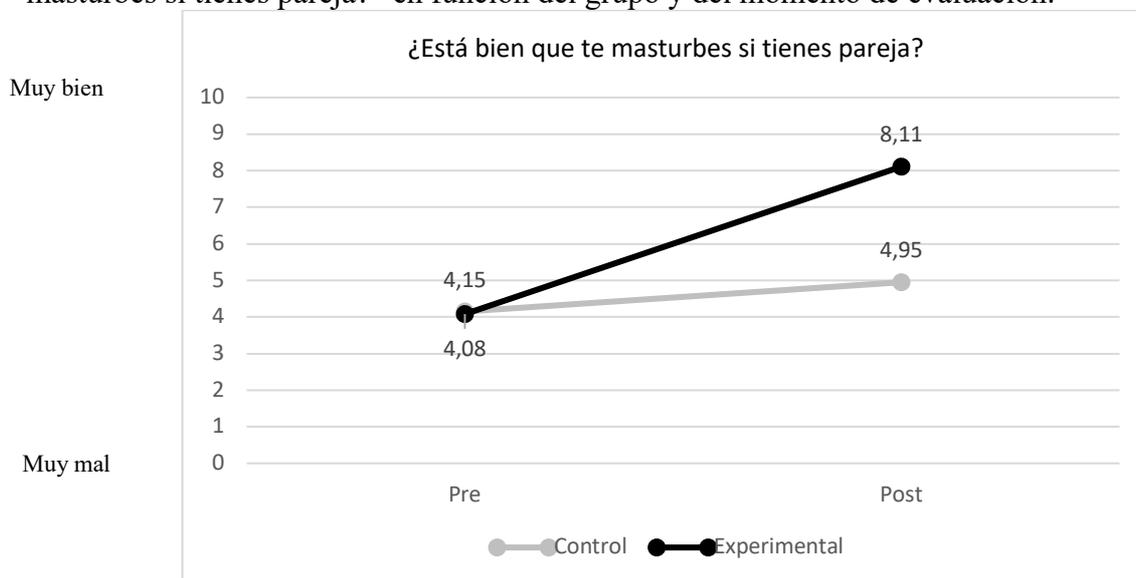
Representación gráfica de las puntuaciones medias en relación a la pregunta “¿Te tocas nunca de esta forma?” en función del grupo y del momento de evaluación



En la figura 5 observamos el mismo comportamiento. El efecto de interacción es significativo en el sentido que los participantes del grupo de intervención incrementan notablemente la puntuación en estas preguntas, mientras que en el grupo de control solo se observa un pequeño aumento. Es significativo también el efecto del momento.

Figura 5

Representación gráfica de las puntuaciones medias en relación a la pregunta “¿Está bien que te masturbes si tienes pareja?” en función del grupo y del momento de evaluación.



En la tabla 1 se presentan las respuestas a la pregunta “¿Cuántas veces te masturbas a la semana?” según el grupo y el momento de evaluación. En el grupo de intervención se observa una reducción del 33.4 % del total de personas que no se masturban; Esta reducción es de 12 personas. Se incrementan en un 2.7 % la opción 1 vez, en un 11.1 % la opción 2 veces, representando a 4 personas del total; también las opciones 3 y 4 veces, con un incremento del 8.3 %, que, a efectos prácticos, significan 3 personas. El resto de opciones se mantienen igual. Los datos nos muestran una significación estadística (Wilcoxon: $z = -3,12$; $p = 0,002$). En el grupo control se observa un incremento de un 15 % del total de personas que se masturban 2 veces a la semana y una disminución del 5 % de las personas que no lo hacen nunca; en este caso, pero, los datos nos indican que no hay significación estadística (Wilcoxon: $z = -0,21$; $p = 0,83$).

Tabla 1

Respuestas totales y porcentaje de respuestas del grupo de intervención en los dos momentos de evaluación en respuesta a la pregunta “¿Cuántas veces te masturbas a la semana?”.

